

<http://divergences.be/spip.php?article810>



Carlos Beas Torres

Oaxaca, la guerra subterránea

- Archives - Archives Générales 2006 - 2022 - 2008 - N°12. Mars/march/märz 2008 - International - Mexique/México -

Date de mise en ligne : Miércoles 12 de marzo de 2008

Copyright © Divergences Revue libertaire en ligne - Todos derechos reservados

<http://divergences.be/sites/divergences.be/local/cache-vignettes/L399xH400/2007-07-16-Oaxaca-b6b45.jpg>

"En Oaxaca el conflicto sigue" concluyó de manera contundente la comisión internacional de observación que recientemente visitó ese estado sureño; para todos en Oaxaca es claro que el conflicto continúa, que está vivo, ya que no hay semana que las calles de diferentes ciudades oaxaqueñas sean recorridas por grupos nutridos de manifestantes; y por supuesto que está vivo el conflicto ya que no hay semana donde no ocurran enfrentamientos por el control de planteles escolares y es claro también que el conflicto persiste porque son públicas las expresiones de inconformidad en contra de Ulises Ruiz y de los funcionarios de su gobierno, las cuales siguen ocurriendo de manera constante en diferentes lugares de la geografía oaxaqueña.

Pero también el conflicto está vivo porque no cesa la brutal y continúa represión que sigue enlutando hogares oaxaqueños. En Oaxaca se vive una guerra sorda, callada, subterránea en contra de los pueblos y de las organizaciones que se mantienen en la lucha reclamando sus derechos, la misma misión de observación reconoce que la situación de violación a los derechos humanos es extremadamente grave y que esta situación es responsabilidad tanto del gobierno estatal como del régimen que encabeza Felipe Calderón.

En los últimos meses se han intensificado las acciones violentas en contra de dirigentes sociales, en San Pedro Yosotatu en plena festividad navideña fue asesinado el representante mixteco Plácido López; en la región chatina fue secuestrado y desaparecido el líder indígena Lauro Juárez, mientras en el poblado zapoteco de San Blas Atempa fue secuestrado el opositor Rosalino Díaz, cuyo cuerpo fue encontrado al día siguiente con huellas de tortura; también en estos días se ha incrementado el hostigamiento en contra del municipio autónomo de San Juan Copala; y las muertes de disidentes en condiciones "extrañas" siguen ocurriendo como en el caso del presidente municipal de Huayapan, integrante del Frente de la Cordillera Norte o de cinco profesores de Salina Cruz entre los que se encontraba

el
hijo del dirigente histórico del magisterio oaxaqueño Erangelio
Mendoza.

También en estos últimos días se han incrementado las detenciones en
contra de dirigentes sociales, como es el caso del comisariado
chinanteco
Pedro Sánchez Antonio, quién fue encarcelado, acusado de delitos que
no
cometió; sin embargo en esta oleada represiva, los caciques prisitas y
las
policías estatales no han estado solos. El pasado 7 de Febrero,
miembros
de la AFI detuvieron a Luis Fernando Canseco conocido dirigente
magisterial y a Dora Ávila, una activista con una larga trayectoria en
defensa de los derechos de las mujeres indígenas, aunque se les acusó
del
delito de ataques a las vías generales de comunicación, en realidad su
delito fue haber tomado la palabra en un mitin ciudadano que se
manifestaba en contra de los atropellos del gobernador tirano.

En Oaxaca el ejercicio de derechos plasmados en la Constitución es un
simple y vulgar delito y el llamado "estado de derecho" una farsa
sangrienta y costosa. En Oaxaca el conflicto persiste, porque las
causas
que le dieron vida no han sido atendidas; porque se mantiene la
impunidad
que le permite a porros y a pistoleros pasearse sin preocupaciones o a
jefes policiacos a "exiliarse" sin castigo en Cancún o en la ciudad de
México. Esta vivo porque se mantiene en las cárceles a decenas de
presos
políticos, sujetos a juicios parciales plagados de aberrantes
irregularidades. En Oaxaca el conflicto sigue porque reina entre la
mayoría la pobreza y la violencia, mientras unos pocos, los
funcionarios
del gobierno y sus socios empresarios hacen pingues negocios. Sí en
Oaxaca
el conflicto existe y no tarda en estallar de nuevo, porque tanta
muerte
silenciosa, tanta guerra callada, tanto atropello y agravio, tanto
crimen
sin castigo no pueden permanecer eternamente. No deben permanecer.

Carlos Beas Torres es miembro de la Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI),

Oaxaca Libre, 2 de marzo de 2008.

http://oaxacalibre.org/oaxlibre/index.php?option=com_content&task=view&id=1817&Itemid=1